

Título: Medicina antiqua : cuatro libros de medicina : codex vindobonensis 93

Autor: Varios

Publicación: Reproducción facsímil de la editorial Casariego (1997) del original conservado en la Österreichische Nationalbibliothek de Viena (ÖNB), Codex Vindobonensis 93. Signatura GHI: FA 3389

Ficha en Tesoros: biblioteca.ucm.es/ghi/medicina-antiqua

El códice Vindobonensis 93 de la ÖNB es una miscelánea médico-farmacéutica realizada muy probablemente en Sicilia por encargo de Federico II y su hijo Manfredo, a finales del siglo XIII o inicios del XIV.

Como es habitual en la tradición terapéutica latina medieval, se trata de un texto misceláneo, sin unidad narrativa, cuyo objetivo es reunir información relativamente breve sobre las propiedades curativas de plantas y animales, aportando unas cuantas recetas para prepararlos y enumerando las patologías para las que sirven. Hacia la mitad del manuscrito aparecen dos oraciones de agradecimiento a la madre tierra y a todas las plantas que proporcionan materias primas a los físicos.



Iluminación del fol. 96 y 97 del Codex Vindobonensis 93



BIBLIOTECA
COMPLUTENSE

Geografía e Historia





iluminación correspondiente a la oración a la madre tierra en fol.9

Asimismo, como es frecuente en el mundo medieval, la autoría individual es poco importante, siendo un libro coral, atribuido a un conjunto de autores legendarios que no debieron escribir el contenido pero que contribuyeron a darle autoridad y prestigio al compendio.

Por ello se afirma que las distintas partes fueron escritas, entre otros, por Hipócrates, el fundador de una fértil escuela de medicina en la Grecia clásica (s. V a.C.), por Antonio Musa, herborista del emperador romano Augusto (s. I a.C.), o por Dioscórides, botánico de referencia a partir del siglo I d.C.

El códice presenta enormes paralelismos con otro cuyo facsímil está en la Biblioteca de Geografía e Historia, con signatura FAa 212-02 y que se corresponde con el *De re medica* de la Biblioteca Medicea Laurenziana de Florencia, Ms. Pluteo 73.16.

Ambos códices, el de Florencia y el de Viena, tienen casi idénticos contenidos, iluminaciones muy similares y debieron ser encargo de personas muy próximas. Sin embargo, el códice de Viena presenta una mayor extensión y riqueza material que el de Florencia. En las ediciones facsimilares ocurre a la inversa, la de Florencia es exquisita y cuidada hasta el más mínimo detalle, la de Viena es más sencilla en su factura.

